

# Editorial

En este número conmemoramos el sesenta aniversario de nuestra querida *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Esta revista ha acompañado la historia de la institución desde sus inicios, dando cuenta de la rica historia del pensamiento psicoanalítico, abierto al mundo y a las nuevas ideas. El número 1 vino con el auspicio de Melanie Klein, que envió una carta en la que manifestaba su interés y su apoyo a la nueva publicación. En sus primeros años, la revista mostró el claro interés por las ideas kleinianas, predominantes en el psicoanálisis del Río de la Plata hasta los años setenta, cuando se produjo un retorno a Freud influido, en gran parte, por el psicoanálisis francés, especialmente el lacaniano. Actualmente, tanto dentro de nuestra región como en el mundo vivimos un momento de pluralismo intelectual, que también se refleja en nuestra revista y que consideramos enriquecedor.

Cuando se conmemoraron los cien primeros números, varios analistas dieron cuenta del acontecimiento en sus páginas. Recuerdo en especial a Vida Prego, que relataba el ambiente de fraternidad que manifestaban los pioneros y cómo esto fue parte de su motivación en la decisión de formarse como analista. Pienso que los inicios por lo general fomentan la fraternidad y el espíritu de grupo. Hoy considero que tenemos el desafío de mantener ese espíritu en el pluralismo, la diversidad de opiniones y teorías.

Si aquellos pioneros se vieron frente a la tarea de desarrollar una nueva disciplina por la que recibían más ataques que halagos, hoy, sesenta años después, volvemos a enfrentarnos a nuevas dificultades. El psicoanálisis, que logró su mayor prestigio a mediados del siglo pasado, sufrió luego fuertes ataques desde las ciencias cognitivas, las neurociencias, la investigación empírica en psicoterapia, la búsqueda de resultados y eficacia.

Actualmente parece que hay una renovada valoración del psicoanálisis, quizás más madura, muchas veces desde las mismas tiendas que lo criticaban, como las neurociencias y la investigación empírica y cualitativa. Estos ataques llevaron a un peligroso aislamiento de los psicoanalistas, que se refugiaron en sus consultorios e instituciones, y perdieron espacios en la universidad y en otras instituciones científicas y sociales. Esperamos que la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* sea un aporte para salir de este aislamiento.

En este período, nuestra revista ha querido reflejar el pluralismo de las ideas psicoanalíticas sin descuidar el vínculo con lo extrainstitucional. Venimos mejorando en lo que respecta a nuestra inserción en bibliotecas indexadas digitales; formamos parte de Latindex y esperamos formar parte, próximamente, de Scielo. En estos años hemos ido cumpliendo con los requisitos para integrar estas bibliotecas que buscan el mejor nivel para sus publicaciones. Resulta interesante pensar que el último requisito que nos falta es que nuestro grupo de lectores externos tenga un número mayor de personas que no pertenezcan a la institución. Nos piden que dos tercios sean de otras instituciones y un tercio, de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. La relación, hasta el último número, era inversa; esperamos que en el próximo nuestra capacidad de apertura también se vea reflejada en eso.

Cada revista es una obra de construcción colectiva que genera discusiones acaloradas en la lectura, dificultades en el cumplimiento de los plazos y sobrecarga de trabajo en los diferentes pasos, desde la recepción de los textos hasta la edición y la impresión. Esto no quita el placer de la lectura, tanto de las colaboraciones recibidas como de los comentarios de los integrantes, y esta también es una actividad de aprendizaje colectivo.

Este número aniversario consta de dos volúmenes. El primero está dedicado a las jornadas de literatura y psicoanálisis, y esperamos que refleje la fértil tensión entre ambas disciplinas, relación que, al decir de Piglia, oscila entre el temor y la fascinación. Los literatos temen que los psicoanalistas ingresen en sus ámbitos más queridos sin mucha delicadeza, aunque también tienen cierta fascinación por lo que el psicoanálisis les permite comprender de la psiquis y de su capacidad creativa. Para los psicoanalistas, los escritores y poetas son muchas veces adelantados en

la captación del vivenciar humano, y otras veces parecen ilustrar lo más trastornado de este. También el psicoanálisis puede correr el riesgo de ser considerado una forma literaria más.

El segundo volumen es una selección de trabajos presentados en el Congreso «El cuerpo: Encrucijadas». En este se expresan diferentes miradas sobre el cuerpo y se plantea el problema de la especificidad psicoanalítica —¿Qué es el cuerpo para el psicoanálisis?—, la importancia del cuerpo y sus diferentes presentaciones en la clínica —desde las posturas corporales a los tatuajes—, el cuerpo y su relación con las nuevas tecnologías y cómo esto se vincula con nuestro oficio, tanto desde una perspectiva teórica como desde la práctica. Por otra parte, el cuerpo y las neurociencias —¿Qué nos aportan los conocimientos neurocientíficos?—, así como los temas referidos a las adicciones, su impacto sobre el cuerpo y el psiquismo, y su posible abordaje psicodinámico. Por último, el cuerpo en su vertiente político-social, expresada en trabajos centrados en el Holocausto y la tortura. Esperamos que este volumen refleje el interés y la pasión que se vivieron en el congreso.

Quiero agradecer a los lectores, los autores, los revisores, la correctora, el diagramador, la bibliotecóloga, los integrantes de la comisión de indexación y los integrantes de la comisión de publicaciones, que con su esfuerzo hacen posible la existencia de nuestra *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*.

LUIS VILLALBA

*Director de la Comisión de Publicaciones*